

viética

OBSESION

Durand salía de su hotel, a la hora de costumbre, con aire alegre y satisfecho. En la puerta notó algunas manchas blancas, y al acercarse leyó esto escrito con yaso:

Los que edifican los palacios viven en baharillas. Reflexionemos.

¡Viva la anarquía! Nuestras mujeres y nuestros hijos se amontonan en tugurios, mientras amplos inmuebles permanecen deshabitados. ¿Por qué? Reflexionemos.

¡Viva la anarquía! Retrocedió un paso; después ordenó al portero: ¡Borre usted esa porquería de la puerta!

La baraja municipal de punto acertó a pasar delante de la puerta, ostentando su gloriosa nulidad, lo que le tranquilizó por completo.

¡Viva la anarquía! Adelantó algunos pasos, y se detuvo. Unas etiquetas rojas fijas en las paredes llamaron su atención y leyó en una:

Los obreros son los esclavos de los burgueses. Los gundillitas son sus perros de presa. ¿Por qué no son hombres libres?

¡Viva la anarquía! Los obreros son borregos. Los gundillitas son bulldogs. Los burgueses pastores. ¿Por qué?

¡Viva la anarquía! Los gundillitas consumieron sus uñas rascando aquellas etiquetas, y Durand se fué preocupado.

A lo lejos, en la avenida, empezó a oírse un rumor de trompetas y tambores. En efecto, dos batallones avanzaban a paso redoblado. Durand se sintió verdaderamente protegido y lanzó un suspiro de satisfacción. Cuando la tropa pasó a su lado se descubrió, pero en aquel momento, como una gran bandada de mariposas, flotó en el aire una multitud de papeletos. Distráido cogió uno al vuelo, y leyó:

El cuartel es una escuela; pero ¿qué se aprende en ella?...

¡Viva la anarquía! El soldado es un obrero que durante dos años viste un uniforme y empuja un arma...

¡Viva la anarquía! (Lo señalaban con puntos son frases ilegibles e intraducibles que quedán a la libre interpretación del lector).

¡Viva la anarquía! Algunos de aquellos papeletos volaron hacia los soldados. La obsesión comenzó; aquellas ligeras maripositas le ahogaban, lo aplastaban.

¡Viva la anarquía! Cuando se sentó en su sitio de costumbre para tomar el habitual aperitivo, uno de aquellos papeletos cayó sobre la mesa y leyó:

El hambre hace salir al lobo del bosque. ¿No temas que tu lujó y su miseria hagan reflexionar al obrero? ¡Viva la anarquía!

¡Viva la anarquía! La impertinencia llegaba al colmo y se levantó gruñendo. Se dirigió rápidamente a la esquina de la calle X, donde los explotadores contratan hombres explotables. Buscó su cartel-reclame y le halló cubierto en parte con etiquetas rojas en una de las cuales se leía:

Desde la infancia, los hijos y las hijas de los obreros van a consumirse y a contaminarse al taller, o a la fábrica, donde sus padres sucumbieron. ¿Por qué? ¡Viva la anarquía!

¡Viva la anarquía! Durand hizo un gesto de rabia y se dirigió a su despacho, donde sobre una pila de mármoles con letras de oro se leía: "Durand y Cia. Capital social: dos millones de francos". Pues también allí vio pegada una etiqueta en la que rojo de ira leyó:

El capital es la prueba de la estúpida resignación de los obreros. Reflexionemos.

¡Viva la anarquía! La moneda es un valor ficticio. El trabajo es la mayor riqueza. Ocupemos nuestro lugar en el mundo.

¡Viva la anarquía! El maquinista ayudará a liberar a los hombres cuando no detenga su desarrollo en las trabas de la rutina y de la propiedad.

¡Viva la anarquía! Despachó algunos asuntos, y para distraerse, pensó en visitar a su buena amiga. En el camino compró un ramillete y se lo ofreció con galantería. La favorecida favorita sonrió al ver un billete entre las flores. — ¡Versitos a estas horas! dijo, y leyó:

La cortesana es el juguete de los burgueses, el verteadero de su hartura. Del hijo del pobre se hace el esclavo, de su hija la prostituta. ¿Por qué? ¡Viva la anarquía!

¡Viva la anarquía! Que se prostituya el cerebro, los brazos o el bajo vientre; lo mismo da; todo es prostitución y esclavitud.

¡Viva la anarquía! Ella le tiró el ramillete a la cara y le echó de su casa. Avergonzado y cansado entró en su casa. Su mujer le dijo: — Mira qué hermoso jarrón he comprado... Una ocasión. Tómalo el cacharro para examinarlo; de su interior cayó un papeletito en que se leía:

El lujo del burgués lo paga la sangre del pobre. ¿Será siempre así? ¡Viva la anarquía!

¡Viva la anarquía! Tanto ¡viva la anarquía!, aquellas reclamaciones estúpidas, aquellas críticas constantes, aquellas picaduras de agua, todo se resolvía en su pensamiento y en su imaginación, y no sólo lo irritó los nervios, sino que hasta le dió un orden de ideas. Aquella noche no se atrevió a acercarse a su mujer, temiendo encontrar como obstáculo una de aquellas etiquetas que le dijera:

El matrimonio es la prostitución legal. ¡Viva la anarquía!

ALBERT LIBERTAD.

DOS PALABRAS

Quien en retórica crea, no pierda el tiempo en leer estas mal pergeñadas letras. Ni menos los amigos de adornos, de ornamentos y disfraces. Aquí hay dolor, dolor de presidio, desnudez brutal del horror de Ushuaia.

Esto está escrito, no a ratos perdidos, en el ocio, sino burlando la vigilancia de los sayones, a medio noche, en el monte, en cualquier lugar donde se puede hurtar la mirada persecutoria de los guardadinas. ¡Buen trabajo tendrán los compañeros de "La Antorcha" para ir desfilando esta madeja de papelititos de todos tamaños, deteriorados, con arabescos raros que hacen las veces de letrast. El camarada de presidio que hoy saldrá en libertad, lleve la misión de llegar hasta los que luchan en Buenos Aires. No sabemos qué destino tendrán. ¿Llegarán o no? Ojalá sean salvados todos los obstáculos, y puedan cumplir su fin.

Son "cartas" de Ushuaia. Noticias las únicas que podemos darnos. No son artículos, ni trabajos meditados, llevados fuera del horror de esta tierra maldita, aislada y fría como el corazón de los carceleros que nos custodian. Haz de papeles, mojados en nuestra angustia de presidiarios, que el camarada de presidio llevará oculto en los pliegues de su ropa. No busques retórica, adornos y ornamentos en ellos. Va sólo dolor, protestas, gritos de presos. Cuando os puede venir de Ushuaia.

E.H.T.

CARTA PRIMERA: USHUAIA

Ahora, pasado Octubre, comenzará a caer el verano sobre Ushuaia; pero poco vale el cambio, la mudanza y mayor bonanza del clima y la naturaleza, donde reinan, los doce meses de cada año, la inclemencia, el frío del terror canchero más brutal y hostil que el propio invierno de ésta tierra de nieves. Habrá deshielo en el monte, en las cumbres, bajarán las aguas pero nada de tibia, de humano, descenderá al corazón glacial de los sayones. ¿Para qué esperar el verano? ¿Qué pueda importarnos los cambios? ¡Somos indiferentes al panorama que nos rodea; casi ignoramos el cercano Océano, la región boscosa, las mismas cumbres; lo verdaderamente inmediato es el terror, los castigos, la miserable vida que arrastramos.

Ushuaia, lo que ahora conocemos por Ushuaia, no como punto geográfico grato a turistas ociosos, sino como presidio, como lugar de pena, no conoce jamás invierno o verano; su clima es uno solo: el terror impuesto sobre una población de ochocientos hombres, jóvenes en su gran mayoría, población cada día más abastida, más desmoralizada, más penosa. Entre los presidiarios veteranos, curtidors al castigo, el hambre y la ofensa, corren viejas historias. Las hay impresionantes. Penados enloquecidos, asesinatos, viejas historias de sadismo y de crimen. Entre este ambiente moral y el inmediato terror físico transcurre la vida de Ushuaia.

Entrever, figurarse el presidio a través del relato, aun del más verdadero, dista grandemente de venir a caer, como fardo lido con cadenas, desde la inmundicia sentina del "Pampa" hasta este pozo sin fin de horrores. ¿Qué más podemos decirnos de esta tierra maldita? Si algo habría, — el paisaje, las cumbres, el cercano océano, — nosotros no lo vemos. Somos ochocientos hombres, varados por la infamia, para quien está olvidada y oculta la naturaleza, los cambios de climas, verano, otoño, invierno o primavera, que sólo vea y sienten el inmediato terror del presidio. Esto es Ushuaia. Esto es todo lo que podemos decirnos.

CARTA SEGUNDA: LOS CONFINADOS

La población del presidio ha aumentado en los últimos tiempos. No son penados, ni en condición de tales vienen. Son los confinados. Ya hay cerca de doscientos. Como no deberán cumplir condenas, sino son simplemente "indeseables", que la sociedad del robo coloca a su margen por tiempo indeterminado, para ellos no regirá (1) el orden del presidio: trabajo obligatorio, y... nada más, porque aquí sólo se conoce trabajo, un trabajo bestial, impuesto por castigos y amenazas. ¿Qué hacen, por qué los han traído, entonces, al presidio? Como medida de presión, arguyen los jueces y camaristas. Pero, como en Ushuaia, si no se sabe al monte, la pena es mayor en las celdas, los doscientos confinados han obtenido finalmente esta "franquicia". Y trabajan junto a nosotros, los condenados. Trabajan y sufren todo el rigor del presidio. Al menos nosotros tenemos la posibilidad de recuperar un rifa la libertad, después de diez, quince o veinte años; ellos no: los han traído a Ushuaia para toda la vida, pues su aislamiento de la sociedad legal, que deberían cumplir en algún lejano territorio nacional, pero con hogar, disponibilidad de sus personas y sus vidas, por una decisión brutal, pisotenera de todo

Cartas de Ushuaia

derecho, pasa a convertirse en pena de presidio. Ushuaia no se alita jamás. Continuará engullendo más confinados. Ya el presidio rebosa. No importa. El cementerio es grande, hay mucha tierra que cavar en Ushuaia. Entre los confinados los hay de todas las edades; hay ancianos, viejos conocidos del presidio, que cumplieron una o dos condenas en él; abundan los jóvenes. Todos "delincuentes", todos "indeseables". Ahí, pero yo los he visto derrotados, desmoralizados, caídos para siempre. La sociedad me perdona a sus propias víctimas. El confinado es un trágico problema moral, un grave problema social en el cual no se ha reparado, que para más ocultamiento, yace ignorado en Ushuaia. Donde ícan, qué porvenir aguarda a los hijos del confinado? Todo el odio será pagado en odio.

CARTA TERCERA: SIMON

Hoy hablé con Simón. Se me confesó como nunca lo hizo para no darnos mal rato a cuantos vivimos pendientes de su salud: — "Estoy mal", — me ha dicho. "El hilo, de seguir así, pronto se corta. Soy objeto de abusos; de no mes a esta parte, casi todas las noches me hacen levantar, me exponen a sus maldades e impertinencias. Esto me mata más que la enfermedad, por la perversidad en que vienen envueltas". Estrechó sus manos y le al ánimo. "Tu vida, Simón, está en el peligro. Ahí por tí".

Fué la primera, y quizás la última vez, que me habló así. El no quiere decirnos nada de su salud, le parece que, haciéndolo, importunara el dolor de los otros. Lo cierto es que el encierro nos lo va matando. Todavía es joven, (treinta y siete años) y ya está marchito. Una naturaleza de hierro sería preciso para soportarlo a la par, y así me parece que se dolaría. Pensar en los castigos, los insultos, en espías y torturadores como Sampedro, en las vejaciones morales y corporales a que ha sido sometido, sería suficiente para matar a cualquiera. El final se apagará, si el aceite no llega a tiempo.

Nada le fué respetado en esta Biblioteca de deprivados morales. En todos tiempos y momentos fué y es provocado. Quiéren, no hay más, apurar su vida de una vez... Su correspondencia fué objeto de aleas y canaladas del ex jefe de presidio, José de J. Aguilar. Sampedro y Vara hacen lo restante.

Cuando, hoy, Simón me habló así, anduve toda la tarde intranquilo, en busca de un papel para escribirlos. Conseguí, me hizo estas pocas líneas con un solo grito: Simón está mal! Hay que hacer algo por él! Hay que intentar todo!

CARTA CUARTA: HAMBREADOS

Aquí siempre se ha conocido el hambre. Ushuaia es el país del hambre. No hambre en el pueblo, entre los celadores y guardadinas, sino en el presidio, entre nosotros, los confinados. Ser viejo en él es estar familiarizado con esta tortura física. Hemos leído, a menudo, que para muchos comer es un placer. O una necesidad satisficosa. O la sensación de un bienestar pasajero. O la reconstrucción de energías perdidas. Para el penado de Ushuaia, comer es un martirio, físico y moral, imposible de evadir. Se come, se malcome, diríamos, una bazofia inmundicia, inasistible, negra como el carbón y seca como el baccalao, para ir tirando, para no quedar tieso en la celda y engañar el estómago, al medio día, en el monte.

Ushuaia es una población de ochocientos desventurados seres hambrientos, para quienes está lejana toda posibilidad de hartura. Así se vive. La ciencia penal argentina ha regulado a la maravilla nuestra resistencia al frío, a la fatiga; la medida de Ushuaia quizá sea un experimento de "ánima vici". Lo cierto es que no morimos, ni enloquecemos. Eso sí: tenemos la sensación, la tortura del hambre, lo que debe ser, no sentir, no satisfacer el estómago, ni sentir el placer que muchos hemos olvidado, ni la reconstrucción de energías perdidas. Y esto es conocer el hambre, verlo todos los días...

CARTA QUINTA: MISERIAS

El trabajo enloquece al hombre. Esto lo dicen todos, hasta los burgueses. El penado de Ushuaia, alguna vez, ha sido también obrero, ha sentido el trabajo. Pero el trabajo que hemos ejecutado, estando libres, o simplemente enseñado en nuestros violones de porvenir fraternal, a la terrible degradación, bestial carga que el trabajo significa en el presidio, dista mucho. En Ushuaia, no todo el tormento representa el trabajo en sí: ir al monte, hacer rodillos, hacerlos sobre escuadrilla nieve, transportarlos con el agua, una agua helada, troyesante, que entumescen, hasta las rodillas. Lo terrible, lo que nadie nos ojetamos en Ushuaia es imaginar, es la disputa del trabajo: ¿quién es y por qué disputan? Por eso mismo: por ir al monte, obtener prebendas, por acobardos. Dispentan los presos, los infelices galcos.

Aunque parezca un sarcasmo, en Ushuaia hay "felicidad" para controlar, dar productividad al trabajo de los penados. De los que quebrachales del Chaco, de las abejas de Entre Ríos y

El "encierro", en dos años y medio de práctica, ha matado a más de cuarenta penados y enfermado a más de treinta.

No sabemos de un sólo niño salvado de tortura; la misma Siberia pide de ante esto. Y, mientras tanto, el país ignora o calla...

CARTA SEPTIMA: COMO VIVIMOS

Son pocas las cosas que hacen la vida: el nombre; la educación; la lectura; el pensamiento; la acción. Aunque pareciera paradójico, en Ushuaia hubo o hay biblioteca, pretendió, también, darse educación al penado. Descartemos el pensamiento, la acción, cosas imposibles en un presidio; quedamos con la lectura. Esta ayuda a vivir. Pero en Ushuaia no se puede leer, por dos cosas: porque nos castigaban y porque Herrera, un sayón, vendió casi todos los volúmenes en el pueblo.

Tampoco podemos educarnos. Ningún día de escribir se permite al preso. Efectivamente en legislación y física en las mismas barbas de la Constitución, del código civil y criminal, en una palabra, de toda la zarandada armazón nacional en lo referente a la educación del penado.

Pero el martirio de esta situación de vida no termina ahí. Los enfermos infecciosos abundan, sobre todo la tuberculosis. Estos enfermos conviven con el resto de los penados. Su ropa lavase en el mismo lavadero. No hay jabón, tampoco. Su higiene constituye uno de los mejores aspectos para la dirección. En Ushuaia ya tiene sus compañeros en el pueblo. No hay médico tampoco. Reconocemos la farmacia. La... no se cambia nunca y el cambio pasa de los que reemplazan la libertad a los ingresados que aguardan turno.

Ahora estamos quedando sin luz. Sólo dos pabellones, el 50. y el 52, tuvieron iluminación hasta el mes de Julio del año pasado. Actualmente están poniendo la iluminación a los dos restantes, a sea el 40. y 60. pues el 40. fué el único que contó con ella. Se lo pone a oscuras durante los meses de Abril a Septiembre. Ninguna luz puede el penado encender. El chipazo de un fósforo, encender un cigarrillo, es suficiente para caer bajo castigo.

CARTA OCTAVA: FINALMENTE

No sé si han llegado las autorías, así que ignoro el destino que pueda tener mi última carta. Por eso os haré muy pocas líneas, las suficientes para gritaros que acudáis pronto, muy pronto, en auxilio de Simón, y levantar la protesta contra este criminal sistema de presidio. Una última noticia, que os dará la medida de todo esto: no ha habido mucho fué muerto el penado 151 por un celador llamado Sarza. Al homicida lo ascendieron a principal, puesto superior.

La situación es cada día más apremiante. No hay defensa, no hay amparo. A cargo de homicidas, locos y pederastas está el presidio. E.H.T. 3a. Decena de Octubre de 1925.

Solidaridad con las víctimas de las tiranías europeas

La represión que cada día toma más incremento en todo el mundo capitalista, ha repercutido también aquí, en Bélgica, de una manera violenta. Frente a esta situación caótica insostenible, los camaradas han decidido agruparse en el seno del Comité de ayuda, con el objeto de acabar con este estado de cosas, organizando una campaña de agitación que dé al traste con la arbitraria ley de las expulsiones.

Para emprender esta campaña se necesitan fondos, y la situación en que se encuentra el movimiento anarquista belga no es nada floreciente, sería un error pensar que se pudieran cubrir los enormes gastos que originará esta campaña. La ayuda moral y material de todos los camaradas nos es necesaria, utilísima, imprescindible. En ella confiamos: la solidaridad de todos, en casos como estos, no ha faltado nunca, ni faltará ahora tampoco.

COMITE INTERNACIONAL DE DEFENSA ANARQUISTA Sección de Bruselas (Bélgica). Dirigir la correspondencia y fondos recogidos a Hen Day, Bolte Postalno 4, Bruxelles-9.

América toda condena las persecuciones al magisterio Chileno

La indignación que en toda América ha producido, a medida que se ha ido conociendo en toda su dolorosa magnitud, las salvajes persecuciones que sufre el magisterio chileno, se ha traducido en vibrantes manifestaciones de protesta en los principales centros de la América, según deja constancia la prensa.

EN RIO DE JANEIRO La Confederación de Profesores Brasileiros y la Liga Anti-Imperialista se han reunido extraordinariamente para considerar la situación chilena, que afecta de un modo tan violento a los maestros del país. Como resultado de estas reuniones se realizarán diversos actos de protesta.

EN ASUNCION DEL PARAGUAY No obstante el estado anormal del país, poco propicio para manifestaciones que produzcan alguna alteración en el ambiente, el domingo próximo se reunirán en Asunción la asamblea general de la Asociación Regional de Maestros y el Consejo de la Federación del Magisterio Paraguayo, adoptándose, en ambos, diversas medidas encaminadas a expresar la solidaridad con las víctimas y su repudio a los causantes de los desmanes. Se mandará un telegrama de protesta al gobierno chileno.

EN MONTEVIDEO Donde la protesta ha adquirido mayor intensidad es en la capital uruguaya, gracias a la actitud decidida de la Asociación de Maestros J. P. Vazuela, y de los intelectuales y periodistas. Desde el primer momento en que se tuvo conocimiento de los deplorables sucesos desarrollados en Chile, la prensa se ocupó de ellos, condenándolos. El propio Rector de la

Universidad, Dr. Carlos Vaz Ferreira ha hecho una declaración pública condenando los ataques a los maestros. Organismos magisteriales, estudiantiles, políticos, etc., han comparado la protesta.

EN EL INTERIOR DEL PAIS La prensa de todo el interior, en los últimos días, se ha venido ocupando extensamente de las hostilidades contra los maestros de Chile, y de la actitud solidaria asumida por agrupaciones de maestros y obreros de la Argentina. El sábado tuvo lugar en el Ateneo de la Plata un acto de protesta donde hablaron J. M. Luazzi, Godoy Urrutia y Nieves. Adhirieron numerosos organismos obreros y estudiantiles. El domingo se efectuó en la Banda (Santiago del Estero), auspiciado por el Centro Cultural del Maestro que preside el profesor Antenor Ferrerri, un gran mitin de protesta en que participaron las sociedades gramaticales, entidades culturales y el pueblo en general. Dentro de poco se efectuarán manifestaciones semejantes en Tucumán, Córdoba, La Rioja, Rosario, Santa Fe, etc.

LA PROPAGANDA EN ENSEÑADA La Biblioteca Juan Bautista Alberdi, de Berisso, ha sido traspasada a Enseñada, donde realizará sus actividades con una conferencia del compañero Luazzi, sobre el tema: "Las bibliotecas populares". El día 16 de Marzo, a las 20 horas, en su local social, calle La Merced 315.

bre, como obra paga, burguesa y proletaria.

esta, la de 1931 de 1930, las variadas para ser 32, muchos de las inscripciones a per su libertad del seminario de

1922, los señores, las, en Comodoro, a petrolífero las obreros. Y en sea a mil, pero la Pa y Varela tuvo su

y los empresarios en Comodoro, la suicida por honro en las audiencias brei. Desacuerdo y arriba, por hon

g. Kandra y misa, la, época de mi 1930 han de los os los puntos de

explotación de sus actualización y vicio en sea continúa sería general expectativa evolución social; el evidente acción pue en la vida social, y gobierno sobre límites ocer por inescrivable y

even año ante la le grandes efectos universión procomunitaria y total. Mantengan fuerzas allí, mento y no parea sí, que aquello sea social popular, salud, cohesión, pero sólo, hacerse cambio sí, que esta expresen en todos los momentos sea la afirmación, los que losa, en el. Vale este tora, en a través de ella, del el secreto intuido del

y siempre, nueva España en los tora, villo, debe ser el de esenciales de la república. Vase de la está abajo, a través de la vida, pero en la última, que ha de la fuente y trágica a Opar. ta, una crítica alfin, lo o liberación, nuestro porvenir, la con afaña presente, población social, obreros, mujeres, pagadas, anarquismo y hebre, etapa inicial de un por el comuon y la crece en las sumas

en Comodoro R a nueva MARCA el imperio de la adas?